

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES XXXIV ORDINARIO: LUCAS 21: 29-33

TEXTO

(Jesús) les añadió una parábola: “Miren la higuera y todos los demás árboles. Cuando vean que retoñan, saben que el verano está cerca. Así también ustedes, cuando vean que sucede esto, sepan que el Reino de Dios está cerca. Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

CONTEXTO

1) Lucas comienza esta perícopa con una parábola, una de las múltiples “parábolas cortas” que Jesús profiere en su evangelio (Lucas 4: 23; 5: 36; 6: 39). Esta parábola evoca aquella de l

a higuera estéril en 13: 6-9.

2) Jesús especifica el propósito de la parábola: “el Reino de Dios está cerca”

– El Reino está presente en las palabras y obras de Jesús (Lucas 10: 9, 11), pero no ha alcanzado su plenitud – Hay ecos aquí (aunque ninguna dependencia literaria o teológica) con la tensión entre “escatología realizada” (o: “proléptica”) y “escatología futura”, tal como se perfila en el Cuarto Evangelio (Juan 4: 21)

3) Las palabras siguientes: “les aseguro que no pasará esta generación hasta

que todo esto suceda”, han sido una “*crux interpretum*” durante siglos de exégesis. El problema es el uso que Lucas hace de “esta generación” (“*he genea haute*”) en su evangelio: es consistentemente presentada como una generación “mala”, y / o “perversa” – en tono francamente negativo (Lucas 7:31; 9: 41; 11: 29, 30, 31, 32, 50, 51; 16: 18; 17: 25) – Esto indica al lector que Jesús no está hablando tanto en clave temporal, sino como denuncia profética de aquellos que rehúsan reconocerlo como el profeta escatológico (cf. Deuteronomio 18: 15-18), rasgo clave de la Cristología de Lucas.

4) La frase afirmativa, “mis palabras no pasarán” confirman la predicción de

Jesús: el momento escatológico ocurrirá, tal y como él lo ha anunciado.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

“Saggitaveras tu cor nostrum caritate tua, et gestabamus verba tua transfixa visceribus” (“Asaetado había tú nuestro corazón con tu caridad y llevábamos tus palabras clavadas en nuestras entrañas”) – San Agustín, “Confesiones”, IX, 2, 4

1) Las palabras de Jesús no pasarán, no caerán en el vacío – Jesús, la

Palabra viva del Padre, Palabra hecha “sarx” (“humanidad vulnerable, mortal”), acucia y vulnera incesantemente nuestros corazones, llamándonos a conversión – Pero:

2) Las palabras de Jesús denuncian “esta generación” – por definición, una

generación culpable de injusticias, de predicar el anti-evangelio de la obsesión con el dinero, el control, el poder, la opresión del humilde . . . No son palabras blandas, edulcoradas, suaves – son palabras que “asaetean nuestras conciencias”, como dice San Agustín, que nos perturban . . . ¡son palabras que subvierten!

3) El evangelio de hoy nos sitúa en el contexto escatológico del ministerio

de Jesús - ¡en contexto de periferias! Solamente en las periferias se escuchan fielmente sus palabras, solamente en las periferias nos hieren el corazón y suscitan conversión y transformación!